

de alabastro, guarda honda relación, como indicó Martín González, con la escultura yacente del obispo don Pedro La Gasca, de la iglesia vallisoletana de la Magdalena, aunque en ésta última Jordán se preocupó más por analizar las calidades de los paños y descuidó el tratamiento del rostro del difunto. Tal vez para la escultura leonesa se sirviera de una mascarilla funeraria, obteniendo una calidad altamente expresiva, contactando con la manera juniana y emparentándose con el rostro de las esculturas de San Froilán y San Isidoro que hizo Jordán para el trascoro de la catedral de León a partir de 1577⁹. La pintura aplicada en sus cejas, ojos, labios, libro y báculo, la blandura del modelado de su rostro, contribuyen a acrecentar su fuerte realismo, y nos permite afirmar con Martín González que después de Juni, nadie era capaz en Castilla, de superar en la escultura funeraria a Esteban Jordán.—M.^a C. RODICIO y F. LLAMAZARES.

TRAZAS DE PEDRO DE BRIZUELA PARA LA CATEDRAL DE SEGOVIA

El archivo de la Catedral de Segovia conserva entre sus fondos una rica colección de dibujos y planos que —pese a su importancia— nos han sido publicados hasta ahora¹. Queremos en esta nota dar a conocer algunos de ellos pertenecientes a Pedro de Brizuela, arquitecto vinculado artísticamente a Segovia y su provincia, siendo el maestro más importante de esta zona durante el primer tercio del siglo XVII².

A principios del siglo XIX, Llaguno decía haber visto varios dibujos de Brizuela en el archivo de la Catedral, tales como la portada de San Frutos, el chapitel para la media naranja, armaduras para los tejados y el plano de una escalera de caracol³. Algunas de estas trazas y otras, de las que Llaguno no habla, son las que damos a conocer⁴.

⁹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Esteban Jordán*. Valladolid, 1952, p. 69.

¹ PARRONDO, C. de, *Catálogo de la Exposición de trazas para la Catedral de Segovia*. Segovia, 1975. Únicamente el Marqués de Lozoya ha publicado algunos de los planos conservados en el archivo; a tal efecto véanse: *La capilla mayor de la Catedral*. «E. S.» (1952), T. III, p. 521-525; *Rodrigo Gil en Segovia*. Santander, 1962.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a Carlos de Parrondo y a don Hilario Sanz, archivero de la Catedral de Segovia, por las facilidades que nos dieron para estudiar, con vistas a la realización de nuestra tesis doctoral, algunas de las trazas existentes en el citado archivo.

² QUINTANILLA, M., *Pedro de Brizuela. Arquitecto del Ayuntamiento de Segovia*. «E. S.» (1949), T. I, p. 40-70.

³ LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*. Madrid, 1829, T. III, p. 179.

⁴ SALCEDO AYUSO, F. J., *Aportaciones al estudio de Pedro de Brizuela*. «Goya», núm. 128 (1975), p. 85-92.

La traza de la portada de San Frutos⁵ consta de dos cuerpos, el inferior compuesto por cuatro columnas toscanas, asentadas sobre plintos corridos, que determinan tres calles; en las laterales se abren hornacinas con placas rectangulares sobre ellas; por encima de este primer cuerpo corre un friso clásico de metopas y triglifos. El cuerpo superior —ocupando solamente la calle central— está formado por columnas corintias que tienen un frontón decorado con dentículos y círculo en el centro; este segundo cuerpo lo flanquean aletones y pirámides con bolas de gusto escurialense. En el segundo cuerpo se abre una hornacina cobijada por frontón tenido por columnas, todo ello bajo arco de medio punto con cartela en su clave⁶.

Kubler ha señalado cómo en esta portada se combinan motivos preherrianos, herrerianos y no herrerianos, que confieren a la misma una originalidad única⁷. Por su parte Salcedo Ayuso⁸ ha visto un posible manierismo en la aporporcionalidad entre los distintos cuerpos de la portada.

La mezcla de motivos a los que alude Kubler son ciertos, pero donde verdaderamente reside el interés de la portada es en la originalidad del segundo cuerpo con la superposición de dos estructuras iguales que hacen que la proporcionalidad quede mitigada y enmascarada.

La traza número dos⁹ representa la planta y alzado del retablo de Nuestra Señora de la Concepción, realizado para albergar la imagen que hizo Antonio de Herrera a fines de 1621¹⁰. El retablo, asentado sobre un banco, tiene un solo cuerpo más ático. El banco descansa en ménsulas adornadas con motivos vegetales. El único cuerpo del retablo —concebido en función de la hornacina y de la imagen que había de albergar— está formado por columnas corintias pareadas que descansan sobre plintos corridos; la hornacina tiene una cartela en la clave del arco único motivo decorativo. El ático remata en frontón triangular tenido por machones y decorado con bolas. Flanquean el ático aletones y bolas sobre pedestales; dentro del frontón aparece la fecha de 1622.

⁵ El alzado, en papel agarbanzado, está dibujado en tinta china y agua gris. Tiene de medidas 420 × 655 mm. Presenta una escala gráfica de 30 pies castellanos y no tiene ninguna numeración.

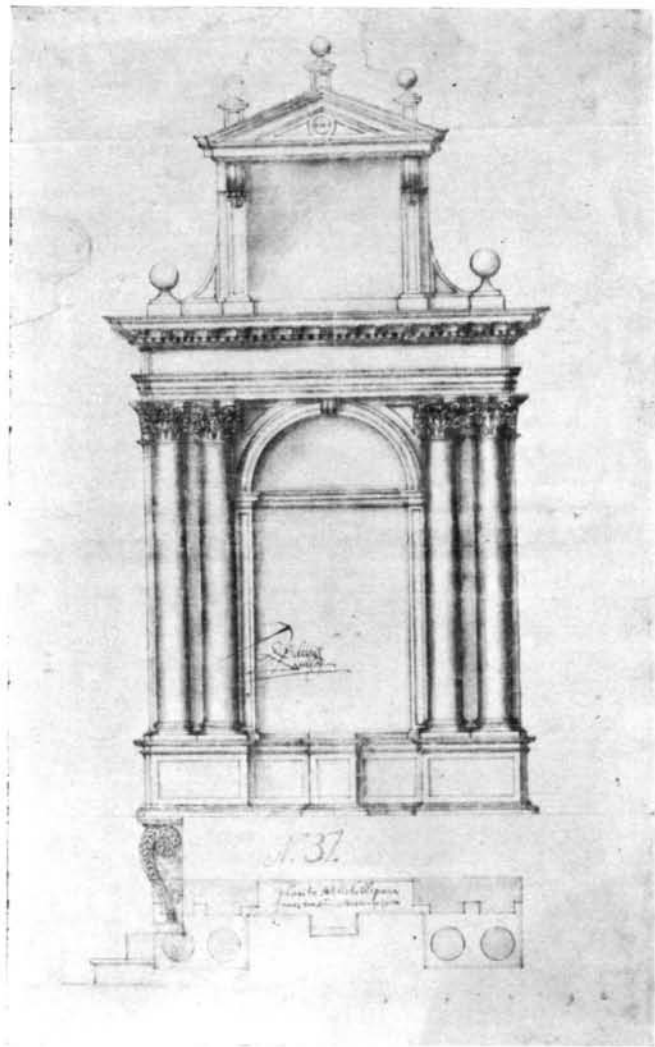
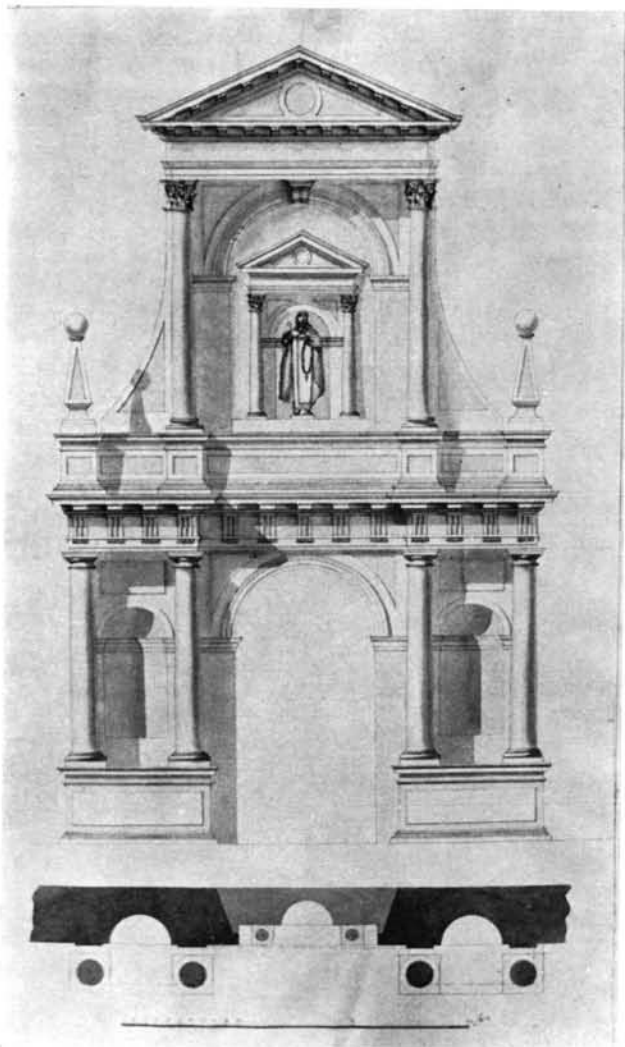
⁶ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos, artes, su naturaleza e historia. Salamanca, Avila y Segovia*. Barcelona, 1884, p. 617. Este autor señaló a Pedro Monasterio como maestro de cantería destajero de la obra de la portada de San Frutos y como entallador a Nicolás González. La estatua de San Frutos costó 2.500 reales y 35.000 toda la obra. MARTÍN GONZÁLEZ (*Escultura barroca castellana*. Madrid, 1971, p. 101), dice que la estatua de San Frutos la realizó en 1611 el entallador Felipe de Aragón. La portada sería de 1607 y no de 1620 como afirma Quadrado.

⁷ KUBLER, G., *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. Ars Hispaniae, T. XIV, Madrid, 1957, p. 17.

⁸ *Ob. cit.*

⁹ En la hornacina aparece la firma del artista y en el banco el número 37. Lleva la siguiente leyenda «planta de retablo para Nuestra Señora de la Concepcion». Para la historia del retablo consultar J. VERA, *Aportaciones al estudio de nuestra catedral*. «E. S.», 1963, p. 146.

¹⁰ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Ob. cit.*, p. 101.



Segovia. Catedral: 1. Traza de la portada de San Frutos, por Pedro de Brizuela.—2. Traza para el retablo de la Concepción, ídem.

La tercera traza¹¹ es menos interesante; representa un corte longitudinal del interior de la Catedral, abarcando únicamente la capilla mayor, el crucero con el cimborrio y dos tramos de la nave. Aparecen dibujadas las puertas de la sacristía, la parte interior de la que más tarde sería portada de San Geroteo y la puerta de entrada al claustro. Lo más interesante está en la representación de lo que sería el remate del crucero. Se proyectaba cubrirlo con cúpula, reforzando su intradós con nervios que apean en pilastras situadas en el tambor; remata el conjunto un cupulín clásico que denota la formación purista de Brizuela. El dibujo lleva la firma del artista y debajo de ella aparece la fecha de 1630. Corresponde a la última obra conocida del maestro.

Aún existe un cuarto dibujo de Brizuela en el archivo catedralicio, del que no incluimos foto por creerlo de menor importancia. Se trata de un corte transversal que comprende el último cuerpo de la torre y el remate de la misma. En el dibujo pueden apreciarse las soluciones proyectadas para pasar de un cuerpo cuadrangular a otro octogonal y de éste a la cúpula. Este proyecto se llevó a la práctica hacia 1620 y debió de reemplazar el remate que había sido destruido por un incendio en 1614¹².—ANTONIO CASASECA CASASECA.

LAS TRAZAS DE LOS RETABLOS DE LA CAPILLA DE LA V. O. T. DEL CARMEN DE SALAMANCA *

El origen de la V. O. T. del Carmen se remonta al siglo XVI¹, aunque su establecimiento en Salamanca date del siglo XVIII; concretamente en el año 1722 existían 24 hermanos que se reunían en una capilla del convento de San Andrés.

El crecimiento de esta pequeña comunidad determinó que pensasen en la construcción de su propia iglesia, situándola junto a la muralla de la ciudad y al lado del convento de San Andrés. A tal fin el 23 de agosto de 1744 se celebró una junta para estudiar la conveniencia y lo propicio del lugar elegido

¹¹ Dibujado en pergamino con tinta sepia. Mide 455 × 695 mm. y está firmado por Pedro de Brizuela y fechado en 1630. En el ángulo inferior derecho aparece el número 7, correspondiente, posiblemente, a una antigua catalogación.

¹² ALCOLEA, S., *Segovia y su provincia*. Barcelona, 1958, p. 54.

* Queremos expresar aquí nuestro agradecimiento al P. Balbino Velasco, quien nos ha facilitado la fotografía de la traza del retablo mayor.

¹ VELASCO BAYÓN, B., *Miguel de la Fuente, ensayo crítico sobre su vida y su obra*. Roma, 1970, p. 204.